

Anécdotas y episodios donostiarros

Notas de arte locales

De Cay-Arriba a Cay-Abajo, pasando por Vigo

La exposición de carteles del Sindicato de Iniciativas

La Corte emprendía un viaje marítimo a bordo del "Giralda" para visitar las principales poblaciones del litoral norteño hasta Portugal.

El naviero bilbaíno, don Eduardo Aznar, ponía a disposición de la prensa en la primera etapa de la expedición, un vapor de su flota, en Cay-Arriba embarcamos y momentos después zarpaba el "Nervión" con rumbo a Bilbao.

Eran compañeras de pasaje bellas y distinguidas damas y damiselas que por ver un cielo despejado y un sol esplendente contaban en un mar sosegado y una travesía divertida.

¡Infelices! el Camajáburo no quiso ser galante aquel día, en mayor grado desovertó el marco se ensañó con ellas, y como lleva a un estado de inconsciencia que hace que la mujer pierda hasta la noción del pudor, pronto las enlozadas pasajeras se revolaban sobre las colchonetas subidas a cubierta para que reposasen mientras respiraban aire libre.

Aún fué más alevé el mar: cuando el "Giralda" llegó al Abra de Bilbao y la corte trasladó al "Vasco Núñez de Balboa" para remontar la ría hasta la Salve, la Camarera Mayor de la reina se cayó al agua.

A los dos días salimos para Gijón y no llevábamos como compañeras ninguna señora ni señorita.

Al pasar por Santander enviamos al veterano y lustre compañero Pepi Estirali, un mensaje de saludo valiéndonos de unos pescadores que se entregaban a sus faenas, a quienes compramos una merluza de las que acababan de pescar, no sin exigirles palabra de honor de que era fresca aunque todavía quedaba...

De Gijón a La Coruña, y desde La Coruña en el "Alerta", pequeño vapor que fié y puso a mis órdenes "El Inparcial", a Muros, Marín, Vigo, Villagarcía, El Ferrol, Santander y Cay-Abajo de San Sebastián. Antes hubimos de entrar en Pasajes para que saliese a tierra un camarada de los que venían invitados en el "Alerta". Era una víctima del marco y sintió la coquetaría de que la gente que esperaba en San Sebastián la llegada del "Giralda" no le viese desembarcar en calidad de fardo.

Por lo mismo que en esta etapa de la expedición no habíamos llevado sexo débil como pasaje, el fuerte rindió copioso tributo al marco, si no en la placidez del paraíso gallego del que son elemento muy esencial sus espléndidas rías bajas, si en la proximidad de Cabos, que cual el Villano tan bien puesto lleva su nombre, y de rompientes como las de la Marola, y de las Islas Xisargas.

Tal había sido el viaje: de Cay-Arriba a Cay-Abajo pasando por Vigo como extremo de uno de los lados del ángulo trazado por la derrota con el Orzegal por vértice.

La visión de aquella correría ideal vive en mí mente con vibraciones excepcionales. Excepcionales digo, porque los que hemos dejado de ver vemos con más intensidad, con mayor fuerza de retención lo que no veis los que veis. La sucesión de visiones hace en vosotros que las más recientes desvanezcan, esfuman las remotas. En nosotros subsisten sin desgaste de las unas por las otras. Véngos lo que dejamos de ver tal como dejamos de verlo. ¡Triste consuelo, pero censuado al fin, poder contemplar siempre bello, lozano, juvenil lo que para vosotros es ya marchito y añejo!

Pero si de aquellas andanzas guardo la visión, de entre sus gratos recuerdos conservo el de la convivencia durante veintitantos días con "Chomin", el fogonero del "Alerta".

Así llamado por sus propios compañeros, "fillos dos Celtas" según proclamaba el inconfundible acento de su habla, ese nombre delató su origen a mi insaciable curiosidad, y al "Sermón" con que un día le sorprendí, contestó con un "Ondotasú?" toda emoción de alegría.

Chomin era joshemarytara, nacido nada menos que en la calle del Puerto. Fué tripulante de un "Mamelens"; después de uno de los "Cabos" de la Compañía Vasco-Andaluza. Más tarde marchó a América adonde había ido un camarada del "Cabo Prior", y es lo que él decía, según el mismo me decía a mí: "¿Qué andaré?"

Regresó desalentado de Cuba, halló trabajo de mar en La Coruña, y primero en una trainera cuando en estrepitoso pleito de xeitos y trañías andaban los pescadores gallegos, y luego en vapores se ganaba la vida, cuando sabiendo que el "Alerta" iba a emprender viaje que rendiría en San Sebastián, logró acomodarse en él como fogonero.

De Cay-Arriba había salido un día y a Cay-Abajo iba a volver, ilusión de las ilusiones! aunque no fuese más que unas cuantas horas, las que el barco tardase en hacer carbón.

Si el "Alerta" estaba fondeado, salía a mi encuentro sobre cubierta y chabábamos, charlabamos y con la imaginación nos acercábamos a la Plaza de la Constitución en tarde de "sokaninutarra", y si navegaba y Chomin tenía un plato libre de servicio, nos asomábamos a una de las bandas y nos figuramos asomados a la Zurriola.

Los anhelos de aquel pobre diablo por volver a pisar su tierra nativa, de la que en fin de cuentas no estaba separado por más de cuarenta y ocho horas de viaje terrestre ó marítimo: la nostalgia que palpita en la evocación de sus recuerdos juveniles; el ansia con que señalaba los contornos de la costa reconociéndolos como viejos guías del retorno al hogar, hacían comprender la tremenda lucha espiritual que indudablemente sostiene el emigrante vasco en americano suelo trabajando como bestia

humana en tierra que no es la suya y con el corazón puesto en la que lo es y le atrae y le llama con el irresistible poder del santo amor de madre...

Creo que desde entonces siento una veneración que antes no había sentido por "el indiano", esa figura que muchas veces hemos puesto en solfa porque al través de su desgarrado tipo, de su económica vestimenta, de su instinto ahorrativo que le lleva a asociarse con otros compañeros para comprar entre todos un solo periódico cuya lectura en alta voz dentro del corro correspondía el más avisado, sin perjuicio de leer, si la noticia se refería a la salida del trasatlántico "Pío X", por ejemplo, "ha zarpado el vapor "Pío equis..."; al través de su tacañería, repito, no advertíamos la magnitud del sacrificio, lo épico del batallar años y años para reunir, "plata" y retornar a vivir sus últimos días en el amoroso regazo de la tierra nativa. ¿Qué se hizo de "Chomin", el infeliz fogonero del "Alerta", que vió el cielo abierto con solo pasar unas horas en la iruchulo de sus locos entusiasmos? No lo sé.

Al siguiente día de nuestra arribada, se me presentó en la Redacción de LA VOZ. Iba a despedirse. Le reclamaban el deber de tripulante y el cariño de los suyos, la mujer y los "mukitzus-rapaciños" que esperaban en Camariñas... Se había asomado a la Zurriola, ¡y ahora sí que a la de verdad!; se había atracado de aires nativos en la calle del Puerto.

Y sí en el "Ondotasú" que contestó a mi "Sermón" con que le sorprendí a bordo del "Alerta" cuando zarpamos de La Coruña para Corubión y Muros palpita la alegría, temblaba la afección en el "¡Ariyo!" que brotó de sus labios al estrecharse nuestras manos.

Angel María CASTELL.

Los vascos en América

El "Laurak-Bat" de Buenos Aires

El Centro Vasco de Buenos Aires, "Laurak Bat" nos comunica atentamente la constitución de su nueva junta directiva, compuesta por los siguientes señores:

- Presidente, don Víctor Yurrita.
- Vicepresidente, don Francisco Lizaso.
- Secretario, don Federico Ortiz de Zárate.
- Pro. doctor Esteban Ochoa.
- Tesorero, don Bernabé Moreno Barrebechea.
- Pro. don Manuel Barrola.
- Vocales, doctor Arturo Gachetegui, Segundo Galaza y Conrado Ortiz.

Agradecemos la atención, y deseamos a los directores muchos aciertos en su gestión para que el "Laurak Bat" siga siendo el hogar de todos los vascos en la Argentina.

—¿Es usted económica? — Indudablemente. — ¿Administra usted bien su casa? — Perfectamente. — ¿Emplea usted en el café

Achicoria marca "EL CHIMBO" — Naturalmente.

En la Exposición de carteles inaugurada ayer en el Palacio de la Diputación encontramos mucho malo, poco bueno y nada sobresaliente, y es que con esas bases absurdas en cuanto a la limitación del asunto, la limitación de colores, los veinte días de plazo y hasta en las dimensiones, que son las de una de las reducciones usuales del tamaño ordinariamente exigido, no es posible hacer un cartel original, gracioso y llamativo. Es verdaderamente lamentable que, por culpa de los organizadores, un buen número de nuestros pintores haya dejado de concurrir a esta Exposición y que otros se hayan estrallado contra el enorme obstáculo de unas bases redactadas con un completo desconocimiento del arte del cartel y desprovistas en absoluto de sentido común.

Después de leer la nota facilitada por el Sindicato de Iniciativas, en la que se decía que habían presentado carteles verdaderamente notables, sufrimos una decepción. A pesar de todo, citaremos los carteles que más se distinguen.

No queremos hablar de los carteles número 6, "Euzkal-Erria I", número 7 "Turismo" y número 11 "Primavera", que no se ajustan a las bases del concurso, ni del número 43 "Aizgorri", copiado de un cartel inglés publicado en el número extraordinario de "The Studio" dedicado al cartel, porque creemos que no deben entrar en concurso, y citaremos los que, a nuestro juicio, son más salientes.

El número 4 "Pingüino", representa una cabeza de mujer un tanto arbitraria. Es gracioso de dibujo y un poco bajo de color.

El número 12 "Atozte", representa un aldeano valiéndose de la mano, a modo de bozina, para preguntar las excelencias de la capital donostiarra. Recuerda, por el asunto, al cartel de Arleta anunciando "Euzkadi" y, por su factura, recuerda a Bartolozzi. Sin embargo es de lo mejorcito que se expone en este salón.

Los números 2 y 3, "Bella Easo" y "Atre Libre" parecen de la misma mano, indudablemente, lo que mejor conoce la técnica del cartel; pero los asuntos son pobres y únicamente para andar por casa.

El número 45, "Natura", es el clásico cartel de estación que da idea del paisaje anunciado. Es el que está más de acuerdo con las bases.

El número 23 "Sol... puma... ¡aah!", por su asunto un poco frívolo, es el más elegante, pero es muy bajo de color. Es posible que el barmán, que le da esa calidad de boca, lo haya ennegrecido.

El número 28 "Regina", es gracioso, pero la multiplicidad de los asuntos y el blanco del fondo le restan vistosidad. Creemos que sobre fondo oscuro hubiera sido el cartel más simpático.

El número 1, "Kanamuko", es un cartel correcto, que en cualquier lugar podría figurar discretamente.

El número 15, "Comedia", anuncia unos regalos de balanderos y nada más.

El número 27, "Playa de Reyes, reina de playas", refleja influencias demasiado directas y no parece que no nos es enteramente desconocido.

El 4, más que un cartel mural parece la portada de un folleto anunciador.

El número 48, uno de los que más gustan, entonado en azules, es un cartel recargado y pesado a la vista.

De los demás más vale no hablar. Son los primeros balbuceos de alumnos de academia.

En resumen: por más que hemos buscado no hemos encontrado el cartel del primer premio. Creemos que esto es debido a que este es el primer concurso de este género que se celebra en la provincia. El sistema nos parece bien, siempre que las bases sean lógicas, y hará que nuestros artistas se ejerciten en la técnica del cartel, de la que han dado muestras de un absoluto desconocimiento.

Esperamos que el año que viene, con más tiempo y más amplitud, veremos carteles de verdadero mérito.

ROBINSON.

En la Plaza de Toros

La charlotada del domingo

Con un lleno rosabante al sol y muy buena entrada a la sombra, se celebró el festival bufarino-caballista, en el que se anunciaba que Bollañés rejonaría dos novillos, y Llapisera, Charlot y D. José, harían de las suyas con tres Lecerros y otro que daría la Empresa, por añadidura.

Además, Saleri III, remataría los toros que no fueran muertos por los rejoneros.

Como se vé, el cartel no podía ser más tentador. "Risa para todo el año" y ainda más.

Hecho el paseo y ordenado el espectáculo, se soltó el prime, biño que esperó valientemente Emilio Bollañés vestido de corto, sobre su jaca y rejón en mano.

El toro, como su hermano, era negro. Bollañés clava cuatro rejones, uno de ellos superior, con arte y habilidad, teniendo que cambiar de jaca porque no obedecía al bozaco.

Saleri, como el toro no moría, se fué al biño muleta en mano y muy tranquilo, sereno, como los buenos, dió varios pases de todas marcas y entre ellos dos molinetes de recuberto y órdago a la grande, rematando de media bien colocada y oyendo palmas en abundancia. El toro estaba suave, doblaba y pasaba como la pura seda.

Al segundo biño le puso Bollañés cinco rejones, uno de ellos en todo lo alto. El toro no acudía y el hombre se fué a él con valor y decisión, ciñéndose tanto al clavar, que la jaca fué alcanzada y derribado el caballero, que salió con la cara ensangrentada. Como la jaca quedó mal herida, hubo que apuntillarla en los corrales.

Saleri III ó sea Justino Meyer, ya conocido en nuestra plaza, hizo una buena fena de muleta rematando con una estocada entera que no necesitó puntilla. Ovación, vuelta al anillo y oreja.

Saleri había brindado el toro a unos ingleses que ocupaban la delantera de una grada de sombra.

Bien Saleri, bien, ese es el camino, por ahí se llega arriba del todo. ¡Aupa!, ¡Aupa!, que decía el "egregado" con el gordo, en el anterior sorteo.

Después comenzó la lidia bufa, siendo los beceros como los anteriores, de la vacada de don Manuel Santos Sánchez.

Hubo suerte de toda clase, unas ensayadas y otras improvisadas, coque oportunos, banderillas al ahimó, juego de foot-ball y mil cosas que entretuvieron agradablemente a la concurrencia, como sucede siempre que están estos toreros bufos, que tienen la sal por arrosas y lleva cada uno dentro un manualito ingoltable de repajolera gracia.

Llapisera brindó el primero a don Sabino Ucelayeta, que le obsequió espléndidamente, rematando al becerro de una entera.

Charlot, acabó con el suyo de media buena, cortándose Llapisera al sacar el estoque.

Don José quedó muy bien, rematando con un volapié superior y dando la puntilla rodilla en tierra.

El último toro, que regaló la Empresa, le puso dos pares de rehiletes, lastimándose el becerro una pierna y dándole a la puntilla.

En resumen, una tarde muy divertida y un éxito para Bollañés y para Saleri III.

Y hasta la próxima, que será en breve.

EL TIO CARITAS.



HACE FELICES A LOS PADRES, PORQUE, MERCED A TAN PODEROSO RECONSTITUYENTE INFANTIL VEN LIBRES A SUS HIJOS DEL RAQUITISMO, ESCROFULISMO, ANEMIA Y TUBERCULOSIS

Preparación del LABORATORIO IBERO

**F. SALAVERRI**  
— ORTOPEDICO —  
Colón de Larrategui, 40, BILBAO  
APARATOS ORTOPEDICOS  
para la curación de los tumores blancos, desviaciones vertebrales y deformidades de las piernas  
BRAGUEROS  
insuperables en la contención de las HERNIAS  
Faixas abdominales :- Piernas y brazos artificiales  
En San Sebastián, todos los meses el día 1.º, en el Hotel Arana